

## EDITORIAL

La reflexión sobre los textos de la cultura siempre está antecedida por el problema de la perspectiva desde la cual se observan los textos. Para gran parte del campo de los estudios semióticos, los textos *son* la cultura, la cual se presenta en lugar de representarse, en el decirse de los textos se está enunciando una cosmovisión, se la está configurando y al mismo tiempo se la está escribiendo con cierto carácter de sistematicidad. En verdad, podemos decir que los textos *inscriben* a la cultura, tal como manifestaron respectivamente Algirdas Greimas, Iuri Lotman y Eliseo Verón: en los textos están las tensiones de lo social, sus dinámicas y sus procedimientos, esto es, la cultura misma en su hacer concreto.

El presente número de la Revista *De Signos y Sentidos* pretende ir en busca de esa reflexión sobre los textos, en particular de textos visuales y audiovisuales. No en su capacidad reflexiva en búsqueda de un consenso de lo que podríamos llamar la historia, el territorio y el entramado social de la Argentina actual, sino en las potencialidades que la imagen despliega para interpelar las estrategias textuales y producir sus propios sistemas de significación. Así como el arte cuestiona los puntos ciegos de un acuerdo (en este caso de lo nacional), los textos aquí presentados reparan en los dispositivos que ciertos textos visuales y audiovisuales ponen a funcionar para transformar la enunciación en denuncia formal, donde el acuerdo social es precisamente aquello que no se produce o queda en suspenso.

Este número retoma miradas heterogéneas sobre textos que comparten la capacidad de presentarse. En esa presentación ponen en escena, en primera instancia, su capacidad de hacerse legibles, y en segunda instancia, tematizan un conflicto social, económico, religioso, científico o político. Todos estos artículos constituyen acercamientos provisionales a un texto que, a su vez, también es una aproximación circunstancial a un problema de lo visible, y con ello, de lo no visible y por ende lo no dicho y lo no pensable. En este sentido, los artículos

aquí presentados comparten la reflexión sobre el poder que tiene la imagen para naturalizar la historia, el territorio y las prácticas sociales que se inscriben en estas coordenadas espacio-temporales. Lo hacen observando tanto su contenido como sus tácticas para imponer taxonomías que permitan (o no) pensar una realidad alternativa. A diferencia de otras producciones editoriales, que se limitan a replicar los enunciados de la crítica cinematográfica y de las artes plásticas, o a taxonomizar y organizar períodos, a deambular por las biografías de los realizadores y los movimientos... estas producciones se preocupan por rescatar una mirada metódica para pensar un emergente de lo social focalizando en la materialización visual y audiovisual. Los instrumentos teóricos que se recorren en la argumentación vienen a colaborar con mayores precisiones sobre ese fragmento de textualidad sobre la que se identifica un problema y sobre la que se postula una hipótesis. Por eso muchos de los estudios aquí ofrecidos prefieren un corpus acotado y preciso sobre los cuales establecer una perspectiva centrada en una materialidad concreta, a los fines de distanciarse de una mirada intuitiva que abarque vagamente los textos sin presentar un análisis específico. Entienden además que la materialidad fragmentaria sobre la que trabajan es un proceso. Y que a su vez esos procesos se inscriben en otro proceso mayor que es el sistema que los contiene y les da sentido, y que es allí, en esa relación de interdiscursividad, donde debe estudiarse lo cultural. Esa es la estrategia de visibilidad que se ha seguido en estos estudios: reparan en aquello que se hace visible porque vuelve invisible otras dimensiones de la construcción histórica, territorial y social. Los artículos presentan un campo de reflexión sobre cómo la imagen, además de instalar, puede también cuestionar la naturalización, la cual opera sutilmente en un sistema que satura de sentido lo que tenemos ante nuestra mirada. Esto que se hace visible se presenta como breves espectáculos cotidianos, pero suponen crisis sostenidas en el tiempo que merecen ser revisadas, al menos de manera tentativa, acercando resultados incluso austeros que, sin embargo, demandan ser atendidos de manera sistemática.

Las páginas que siguen invitan a la reflexión sobre las formas que lo visual y lo audiovisual adquieren en el proceso permanente de naturalización. Se presentan problemas, hipótesis y argumentos sobre lo formal, con el objetivo de sugerir una perspectiva de lo textual y cultural como un *continuum*, categoría sobre la que nos debemos aún una promisorio discusión, no sólo académica sino además política.